



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 1 de noviembre de 2020. Solemnidad de Todos los Santos N° 397

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



El Papa nombra a Fernando Valera Sánchez obispo de Zamora

La Diócesis de Cartagena se alegra con el nombramiento, por parte del Papa Francisco, de uno de sus sacerdotes como obispo de Zamora. Mons. Fernando Valera Sánchez encomienda su ministerio episcopal a san Atilano, patrón de la diócesis que pastoreará a partir de 12 de diciembre.

SUMARIO

Obispo de Cartagena

Los mejores hijos de la Iglesia

Desde Roma

Francisco: «Metamos esto en la cabeza y en el corazón: Jesús reza con nosotros»

Noticias

- Los lugares de culto se limitan al 50 % en este nuevo estado de alarma

- Catorce seminaristas reciben del obispo el ministerio de acólito

- Los alumnos de Religión elaboran alfombras de flores para la Fiesta de la Luz



Caif

Centro de Atención
Integral a la Familia

Seguimos cerca de las familias,
ahora os atendemos por teléfono:

868078866

Síguenos en Twitter



y Facebook



Somos una gran familia contigo.

El día **8 de noviembre** celebramos el **Día de la Iglesia Diocesana**, pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar.

Colabora con tu parroquia.

#SomosIglesia24Siete



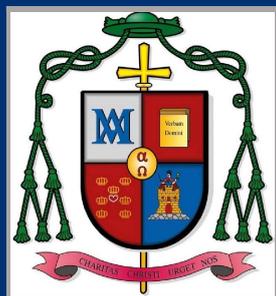
parantos.es

EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este domingo solemnidad de Todos los Santos:

Los mejores hijos de la Iglesia

¡Bendigamos al Señor por los mejores hijos de la Iglesia! Son los santos, los que en la liturgia celebramos con solemnidad, los que forman la Jerusalén celeste, los que han sido fieles al amor de Dios, a la coherencia de vida con el Evangelio. Gracias al Bautismo, también nosotros estamos llamados al reto de la santidad, porque a cada uno de nosotros el Señor nos eligió «para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor» (Ef 1,4). Pensemos lo que nos dice el Papa Francisco al comienzo de su Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate: «Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada. En realidad, desde las primeras páginas de la Biblia está presente, de diversas maneras, el llamado a la santidad. Así se lo proponía el Señor a Abraham: "Camina en mi presencia y sé perfecto" (Gn 17,1)». Sería muy bueno que aprovecháramos estos días para leer este documento del Papa, porque nos abre pistas para vivir como nos pide Jesús en el Evangelio: con una total naturalidad, como Dios ha pensado en cada uno de nosotros, que nos quiere santos, para no detenernos en el camino y seguir hasta la meta.

Precisamente, en estos días muchos van al cementerio a visitar a sus difuntos, porque el amor no se deshace, ni se extingue, el amor te mantiene unido a las personas amadas. ¿Cuántos de nosotros vamos a dar gracias a Dios por los mejores hijos de la Iglesia? Pues, recordad, que «los santos que ya han llegado a la presencia de Dios mantienen con nosotros lazos de amor y comunión», dice el Papa. Es consolador saber que no estamos solos en esta aventura, porque los santos nos ayudan, y nos conducen al Señor, que «no tengo que llevar yo solo lo que, en realidad, nunca podría soportar yo solo. La muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce», afirma el Papa Benedicto XVI. Hablando de los santos, san Bernardo decía: «No seamos perezosos en imitar a quienes estamos felices de celebrar».

Es, por tanto, la ocasión ideal para reflexionar en la «llamada universal de todos los cristianos a la santidad». Dios es el «único santo» y «la fuente de toda santidad».

Las bienaventuranzas son el iter de nuestra vida cristiana, el espejo donde mirarnos todos los días, para llegar a ser como ellos, para poder decir: Somos dichosos. Seguramente tendremos penas, seremos pobres, nos faltará justicia a nuestro alrededor, lucharemos por tener el corazón limpio y la paz brillará por su ausencia; pero sabemos que la felicidad es una realidad posible, con la gracia de Dios y que lo será, por su misericordia, en el reino de los cielos.

Los cristianos no miramos el futuro con temor si tenemos el corazón lleno de Dios, pero si tu amor es tacaño, raquítrico, esquelético o intentas engañarte a ti mismo y a Dios, con la mentira, con dobles vidas o pretendes dar imágenes falsas, te vas a sentir solo y eso es dramático. Un cristiano que quiere vivir en la verdad mira el presente con la ilusión de servir a Dios, de seguir «lavando y blanqueando sus vestiduras», las que tantas veces el pecado mancha, sabiendo mantener la confianza de tener un Padre-Dios que jamás nos olvida. La santidad no reside en las manos, sino en el corazón; no se decide fuera, sino dentro de la persona y se resume en la caridad. Jesucristo es «el Santo de Dios» (Jn 6, 69). La santidad es ante todo don, gracia. Ya que pertenecemos a Cristo más que a nosotros mismos, habiendo sido comprados a gran precio.

«No pensemos solo en los ya beatificados o canonizados. El Espíritu Santo derrama santidad por todas partes, en el santo pueblo fiel de Dios, porque "fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera"», dice el Papa. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra.

+ José Manuel 



DESDE ROMA

Francisco: «Metamos esto en la cabeza y en el corazón: Jesús reza con nosotros»

El pasado miércoles 28 de octubre, el Santo Padre habló en su catequesis del bautismo de Jesús.



En nuestro itinerario de catequesis sobre la oración, tras haber recorrido el Antiguo Testamento, llegamos ahora a Jesús. Y Jesús rezaba. El inicio de su misión pública tiene lugar con su bautismo en el río Jordán. Los evangelistas coinciden al atribuir importancia fundamental a este episodio. Narran que todo el pueblo se había recogido en oración, y especifican que este reunirse tuvo un claro carácter penitencial (Mc 1, 5; Mt 3, 8). El pueblo iba donde Juan para bautizarse para el perdón de los pecados: hay un carácter penitencial, de conversión.

El primer acto público de Jesús es por tanto la participación en una oración coral del pueblo, una oración del pueblo que va a bautizarse, una oración penitencial, donde todos se reconocían pecadores. Por esto el Bautista quiso oponerse, y dice: «Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?» (Mt 3, 14). El Bautista entiende quien era Jesús. Pero Jesús insiste: el suyo es un acto que obedece a la voluntad del Padre (v. 15), un acto de solidaridad con nuestra condición humana. Él reza con los pecadores del pueblo de Dios. Metamos esto en la cabeza: Jesús es el Justo, no es pecador. Pero Él ha querido descender hasta nosotros, pecadores, y Él reza con nosotros, y cuando nosotros rezamos Él está con nosotros rezando; Él está con nosotros porque está en el cielo rezando por nosotros. Jesús siempre reza con su pueblo, siempre reza con nosotros: siempre. Nunca rezamos solos, siempre rezamos con Jesús. No se queda en la orilla opuesta del río -«Yo soy justo, vosotros pecadores»- para marcar su diversidad y distancia del pueblo desobediente, sino que sumerge sus pies en las mismas aguas de purificación. Se hace como un pecador. Y esta es la grandeza de Dios que envió a su Hijo que se aniquiló a sí mismo y apareció como un pecador.

Jesús no es un Dios lejano, y no puede serlo. La encarnación lo reveló de una manera completa y humanamente impensable. Así, inaugurando su misión, Jesús se pone a la cabeza de un pueblo de penitentes, como encargán-

dose de abrir una brecha a través de la cual todos nosotros, después de Él, debemos tener la valentía de pasar. La vía, el camino, es difícil; pero Él va, abriendo el camino. El Catecismo de la Iglesia Católica explica que esta es la novedad de la plenitud de los tiempos. Dice: «La oración filial, que el Padre esperaba de sus hijos va a ser vivida por fin por el propio Hijo único en su humanidad, con los hombres y en favor de ellos» (2599). Metamos esto en la cabeza y en el corazón: Jesús reza con nosotros.

Ese día, a orillas del río Jordán, está por tanto toda la humanidad, con sus anhelos inexpresados de oración. Está sobre todo el pueblo de los pecadores: esos que pensaban que no podían ser amados por Dios, los que no osaban ir más allá del umbral del templo, los que no rezaban porque no se sentían dignos. Jesús ha venido por todos, también por ellos, y empieza precisamente uniéndose a ellos, a la cabeza.

El Evangelio de Lucas destaca el clima de oración en el que tuvo lugar el bautismo de Jesús: «Sucedió que cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo» (3, 21). Rezando, Jesús abre la puerta de los cielos y de esa brecha descende el Espíritu Santo. Y desde lo alto una voz proclama la verdad maravillosa: «Tú eres mi Hijo; yo hoy te he engendrado» (v. 22). Esta sencilla frase encierra un inmenso tesoro: nos hace intuir algo del misterio de Jesús y de su corazón siempre dirigido al Padre. En el torbellino de la vida y el mundo que llegará a condenarlo, incluso en las experiencias más duras y tristes que tendrá que soportar, incluso cuando experimenta que no tiene dónde recostar la cabeza (Mt 8, 20), también cuando el odio y la persecución se desatan a su alrededor, Jesús no se queda nunca sin el refugio de un hogar: habita eternamente en el Padre. Esta es la grandeza única de la oración de Jesús: el Espíritu Santo toma posesión de su persona y la voz del Padre atestigua que Él es el amado, el Hijo en el que Él se refleja plenamente.

Esta oración de Jesús, que a orillas del río Jordán es totalmente personal -y así será durante toda su vida terrena-, en Pentecostés se convertirá por gracia en la oración de todos los bautizados en Cristo. Él mismo obtuvo este don para nosotros, y nos invita a rezar como Él rezaba (...).



Rezamos al Señor por Nigeria, para que se evite siempre todo tipo de violencia, en la constante búsqueda de la armonía social a través de la promoción de la justicia y del bien común.

@Pontifex_es





LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: Solemnidad de Todos los Santos

Evangelio según san Mateo (5, 1-12a)

Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

- «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos»

PRIMERA LECTURA

Apocalipsis 7, 2-4. 9-14.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 23, 1-2.3-4ab. 5-6.

SEGUNDA LECTURA

1 Juan 3, 1-3

EVANGELIO

Mateo 5, 1-12a

En el evangelio de este domingo Cristo nos invita a vivir dichosos, felices. En el sermón de la montaña Jesús nos recuerda que el reino de los cielos es para todos, desde la primera bienaventuranza, donde nos habla de los pobres en el espíritu, hasta la última, en la que afirma que serán bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia.

Esta palabra es todo un proyecto de vida, todo un programa donde él nos invita a ser santos, a ser felices en plenitud ya desde esta vida terrenal. Parece que es el mundo al revés, porque ¿cómo pueden ser dichosos los que lloran, los que practican misericordia, los que trabajan por la paz? Para nosotros es extraño cuando vemos un antagonismo en el mundo, en la sociedad, donde parece que el que triunfa es aquel que es el que hace la guerra, el que pisotea, el que lleva todas las cosas, precisamente, al revés.

Sin embargo, Jesús nos promete la felicidad ya aquí en pequeñas dosis hasta la felicidad en plenitud cuando vivamos junto a él. Por eso, tenemos que traer a nuestra memoria a tanta gente humilde, esos santos de andar por casa que han vivido, aunque sea sencilla y pobremente, algunos de los rasgos de estas bienaventuranzas para vivir siendo limpios de corazón y un día estar con el Señor.

Antonio José Abellán Roca
Párroco de Nuestra Señora de las Lágrimas de Cabezo de Torres



LA LITURGIA CATÓLICA

Indulgencias para los difuntos en tiempo de pandemia

Con motivo de la actual situación pandémica, la Penitenciaría Apostólica amplía la jornada para lucrar las indulgencias plenarias en la fiesta de los Fieles Difuntos a todo el mes de noviembre.

La conmemoración de los Fieles Difuntos, que celebraremos, Dios mediante, el próximo lunes 2 de noviembre, conlleva no solamente la celebración litúrgica, sino toda una serie de costumbres y prácticas devocionales que varían a lo largo del mundo entero e incluso dentro de España, pero que se concretan sobre todo en la visita a los cementerios y la oración por nuestros difuntos más cercanos. La Iglesia ha querido desde siempre que esta celebración y este gesto fuesen enriquecidos con el don de la indulgencia. Pero la pandemia del coronavirus Covid-19, que parece afectar a todos los ámbitos de la vida, también influye aquí... Lo explicamos.

No es el momento de aclarar lo que son las indulgencias. Requeriría varios artículos seguidos y creo que en algún momento de la andadura de esta sección litúrgica de Nuestra Iglesia lo hemos llegado a hacer. Baste por ahora decir que las indulgencias son gracias que se obtienen de Dios por mediación de la Iglesia, por las cuales se borra la pena temporal merecida por los pecados ya perdonados por el sacramento de la Penitencia. Dicho de otra manera, todo pecado tiene sus consecuencias, de las que somos responsables. Esa responsabilidad merecería una pena, que es lo que cancela la indulgencia, que es la gracia que aplica los méritos de Cristo y de los santos que atesora la Iglesia a la persona, viva o difunta, que recibe el don de la indulgencia.

En torno al 2 de noviembre, conmemoración de todos los Fieles Difuntos, la Iglesia concedía la indulgencia plenaria a quien, entre los días 1 y 8 de noviembre, visitase el cementerio y orase por los difuntos -además de las condiciones habituales: confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Papa en los días anteriores o posteriores al día que se gana la indulgencia o en el mismo día, que es lo ideal-. Esta indulgencia, lógicamente podía ser aplicada por los difuntos, orando por ellos y, mediante la comunión de los santos, pidiendo por ellos, si tenían todavía que ser purificados en el amor para entrar en el gozo de la vida eterna. También se concedía la indulgencia plenaria a quien visitase una iglesia u oratorio el 2 de noviembre, y allí rezase el Padrenuestro y el Credo por las intenciones del Santo Padre.

Las condiciones higiénico sanitarias debidas a la pandemia desaconsejan la aglomeración de gente, incluso en espacios abiertos. Los cementerios, en estos días, son un hervidero de personas. El riesgo de contagio, por tanto, no es pequeño.

La Penitenciaría Apostólica, que es el organismo de la Santa Sede que en nombre del Papa concede las indulgencias, publicó el pasado día 23 un decreto que modifica las condiciones por las cuales se obtienen estas en torno a la conmemoración de los Fieles Difuntos del 2 de noviembre. Fundamentalmente lo que ha hecho la Iglesia es ampliar el plazo en el que se pueden ganar -lucrar, se dice usando el término más técnico-.

El decreto, válido para todo el mes de noviembre, dice que se puede ganar la indulgencia plenaria visitando el cementerio no solo del 1 a 8 de noviembre, sino durante todo el mes. Así se puede, de alguna manera, escalear la afluencia a los cementerios y realizar estos gestos de devoción y piedad sin peligro, siempre que se organice bien por los responsables de los camposantos.

Además, para el caso del 2 de noviembre, dice el decreto que la indulgencia plenaria se puede también ganar visitando una iglesia y orando en ella con las condiciones habituales -confesión, comunión, oración por el Papa, etc.- el domingo anterior o posterior.

También las personas confinadas, que no pueden salir de casa por motivos del Covid-19, pueden ganarlas como los enfermos e impedidos, con las condiciones habituales y orando ante una imagen del Señor o de la Virgen por los difuntos.

Espero que este artículo, que es más una información, sea de utilidad para tantos fieles que estos días recuerdan y oran por sus seres queridos que han partido ya de este mundo al Padre.

Un saludo a todos. Feliz domingo y feliz semana.

Ramón Navarro, *delegado episcopal de Liturgia*



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

«Ser sacerdote es lo más grande que me ha pasado en la vida», Mons. Fernando Valera, obispo electo de Zamora

La Santa Sede ha hecho público, a las 12:00 horas, de este viernes 30 de octubre, que el Papa Francisco ha nombrado al sacerdote de la Diócesis de Cartagena Mons. Fernando Valera obispo de la Diócesis de Zamora. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española. Mons. Valera era director espiritual de los seminarios Mayor de San Fulgencio y Menor de San José, canónigo de la catedral de Murcia y miembro del Colegio de Consultores de la Diócesis de Cartagena.

La Diócesis de Cartagena celebra que uno de los sacerdotes de su presbiterio, Mons. Fernando Valera Sánchez, ha sido nombrado, por el Papa Francisco, obispo de Zamora. El obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, ha hecho público el nombramiento esta mañana durante la presentación de su carta pastoral, retransmitida a través de la web de la Diócesis.

A las 11:30 horas, desde el patio del Palacio Episcopal y con la asistencia de un grupo de sacerdotes y seminaristas, el obispo de Cartagena comenzaba la presentación de su carta pastoral para toda la Diócesis. A las 12:00 horas, ha interrumpido su presentación para comunicar el nombramiento de Mons. Fernando Valera como obispo de Zamora. A las campanas de la catedral de Murcia, que repicaban con intensidad, se sumaban los aplausos de los presentes.

Mons. Lorca Planes ha mostrado su alegría por este nombramiento que es «un regalo para la Diócesis y es también un reconocimiento a la calidad del presbiterio de la Iglesia de Cartagena». El prelado ha dado gracias a Dios «por la voluntad expresa del Santo Padre para que Valera sirva en la Iglesia de Zamora» y ha pedido oración por su nueva tarea.

El obispo electo de Zamora ha dado las gracias, en primer lugar, a Dios por su llamada al sacerdocio, que sintió con 15 años cuando comenzó a formar parte «del grupo de oración de sor Teresa». Desde la emoción, ha recordado el papel importante de sus padres, de los que aprendió «a trabajar y a vivir dando la vida». También ha tenido presentes en sus primeras palabras a sus hermanos, familia y amigos; con una mención especial a la Diócesis de Cartagena, a los sacerdotes y a los distintos miembros de los equipos de los seminarios, de los que es director espiritual desde 2011. «¡Qué alegría pertenecer a este presbiterio! ¡Cuánto he aprendido de



Mons. Valera recibe el aplauso de los presentes en el Palacio Episcopal



Mons. Gil , Mons. Lorca , Mons. Valera y Mons. Chico esta mañana

vosotros! Gracias a los que durante estos años habéis compartido esta tarea», ha expresado Mons. Valera Sánchez, manifestando también su gratitud a Mons. Lorca Planes por su entrega y confianza. El obispo electo de Zamora ha reconocido con emoción que ser sacerdote es «lo más grande» que le ha pasado en la vida.

Sobre la diócesis de la que será pastor tras su ordenación, el próximo 12 de diciembre, ha reconocido ser consciente de que es una Iglesia con profundas raíces creyentes y «una cantera de santos y mártires». Para finalizar, ha expresado su deseo de trabajar por el bien común y ha encomendado su ministerio episcopal a los patronos de la Diócesis de Zamora y de la capital zamorana -san Atilano y san Ildefonso-, y también a la Virgen María para ser «humilde y sencillo como ella, sabiendo llevar a Jesús a los hombres y mujeres de Zamora».



Una vida entregada a Cristo y a su Iglesia

Mons. Fernando Valera Sánchez es natural de Bullas. En esta localidad del Noroeste de la Región de Murcia nació el 7 de marzo de 1960. Hijo de José y de Catalina, creció en Bullas junto a sus dos hermanos. Fue bautizado en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de esta localidad en la solemnidad de san José de ese mismo año.

En 1977, ingresó en el Seminario San Fulgencio de la Diócesis de Cartagena, entonces en Granada, y realizó los estudios eclesíásticos en la Facultad de Teología de Granada. El 3 de abril de 1983 fue ordenado diácono en la ciudad de Murcia y recibió el Orden Sacerdotal el 18 de septiembre de 1983 en su localidad natal.

En 1987 obtuvo la licencia en Filosofía por la Universidad de Murcia, cursando además el programa de doctorado *Razón, discurso e historia en la Filosofía Contemporánea*. Consiguió en 1995 la licencia en Teología Espiritual por la Universidad Pontificia de Comillas y en 2001 el doctorado en Teología por la misma universidad.

Ha publicado varias obras: *En medio del mundo. Espiritualidad secular del presbítero diocesano* y *El Espíritu Santo y la vida del presbítero*, y tiene otras colaboraciones en congresos y diversos artículos de revistas especializadas. También ha sido director de tesis de licenciatura y doctorado, y ha formado parte de distintos tribunales académicos.

En sus 37 años de ministerio sacerdotal ha desempeñado diversos encargos y actividades pastorales y académicas:

- (1983-1984) Su primer destino fue la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de La Unión como coadjutor. Durante ese periodo fue también miembro del equipo pastoral encargado de la Parroquia de San Nicolás de Bari del Estrecho de San Ginés de Cartagena.
- (1984-1990) Coadjutor de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Molina de Segura.
- (1988-1991) Profesor de Metodología Científica en el Centro de Estudios Teológico Pastorales San Fulgencio de Murcia.
- (1990-1991) Párroco de San Antonio de Padua de Mazarrón.
- (1991-1992) Sacerdote misionero *fidei donum* en el Alto de Bolivia.
- (1993-1995) Cursó estudios en la Universidad Pontificia de Comillas.
- (1994-1997) Párroco de Nuestra Señora de Loreto de Algezares (Murcia).
- (1997-1998) Párroco *in solidum* de Nuestra Señora de



Mons. Fernando Valera, obispo electo de la Diócesis de Zamora

la Asunción de Moratalla y de San Bartolomé de El Sabinar, de la Virgen de la Rogativa y de San Juan y Béjar.

- (1998-2000) Cursó estudios en Roma residiendo en el Pontificio Colegio Español de San José.
- (2000-2004) Párroco de Santiago Apóstol de Lorquí.
- (2003-2020) Profesor del Instituto Teológico San Fulgencio impartiendo las asignaturas de *Sacramentos al servicio de la comunidad* y *Pneumatología*.
- (2004-2005) Párroco de Nuestra Señora del Rosario de Puente Tocinos (Murcia) y arcipreste de Murcia-Nordeste.
- (2005-2011) Párroco de la Purísima de Javalí Nuevo (Murcia) y delegado diocesano para el X Congreso Eucarístico Nacional de Toledo.
- (2007-2020) Profesor de *Pneumatología como clave de comprensión de la Teología Fundamental* del Instituto Teológico de Murcia OFM, centro agregado a la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Antonianum de Roma. Profesor de *Teología Espiritual, Sacramento del Orden y Matrimonio* en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Dámaso, en su sección a distancia en Murcia.
- (2010-2019) Vicario episcopal de la Zona Suburbana I.
- (2010-2020) Director espiritual de la Congregación Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia, de derecho diocesano.
- (2011-2020) Director espiritual del Seminario Mayor de San Fulgencio y del Seminario Menor de San José.
- (2012-2020) Miembro del Colegio de Consultores de la Diócesis de Cartagena.
- (2019-2020) Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Murcia.
- 30 de octubre de 2020, nombrado obispo de Zamora.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Los lugares de culto se limitan al 50 % en este nuevo estado de alarma

El coordinador Covid-19 de la Diócesis, Manuel Guillén, se reunió el pasado martes con el director general de Salud Pública, José Carlos Vicente, para concretar cómo afectan las nuevas restricciones establecidas por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, en este nuevo estado de alarma, a las celebraciones litúrgicas. «Desde esta coordinación Covid-19 lo que intentamos es adaptar la legislación nacional y regional a la vida de nuestra Iglesia diocesana», explica Guillén.

Según lo publicado en el Boletín Oficial de la Región de Murcia, se limita el aforo en los lugares de culto al 50 % en espacios cerrados. Con respecto a las ceremonias (bodas y bautizos) quedan limitadas a 30 personas, salvo que «excepcionalmente» tengan lugar dentro de la celebración eucarística, por lo que «se aplicará el límite de aforo para los lugares de culto».

Las celebraciones litúrgicas al aire libre se ajustarán a la limitación de aforo dispuesta en la Orden de 9 de octubre de la Consejería de Salud, «100 personas de aforo máximo, ampliable hasta 300 personas con plan de contingencia y declaración responsable y hasta 400 personas con plan de contingencia y aprobación de la Consejería de Salud».

Guillén recuerda a sacerdotes y fieles que se extremen las medidas de seguridad, respetando siempre lo establecido por la administración pública. El coordinador Covid-19 insiste en que es necesario el sentido común y la responsabilidad, de manera que no se acuda a la iglesia o a catequesis si se sufre algún síntoma. «Cuando tengamos la más mínima sospecha es mejor que seamos responsables hasta que estemos seguros de que no hay un caso positivo, por eso pedimos prudencia».

La restricción de movilidad de las 23:00 a las 6:00 horas no afecta a las actividades normales de la Iglesia y de la vida de las parroquias. Lo que sí afecta a todos los fieles estos días es la visita a los cementerios que, según el coordinador Covid-19, se está realizando de forma escalonada. Guillén insiste, una vez más, en que se evite la afluencia masiva de personas el día 1 y señala que la Penitenciaría Apostólica ha ampliado la indulgencia plenaria que se puede lucrar el día de los Fieles Difuntos para todo el mes de noviembre, cumpliendo los requisitos establecidos por la Iglesia (confesión sacramental, comunión eucarística y orar por las intenciones del Santo Padre).

Oración franciscana con los estudiantes de Santa Catalina

«¿Tienes un rato? ¡Ven a rezar con los frailes!». Así animan los estudiantes franciscanos del convento de Santa Catalina del Monte a participar este viernes en la oración que organizan en la iglesia de la Merced de Murcia, a las 21:00 horas. «Vivimos apasionados con la forma en la que Francisco de Asís siguió las huellas de Jesucristo. Muchos aspectos de la vida que llevó nuestro fundador son aplicables a la vida de hoy», destacan los franciscanos.

A través de estas oraciones, que realizarán una vez al mes, pretenden dar a conocer su carisma y facilitar un tiempo de oración «como lo haría Francisco, con alegría, humildad y para propiciar un encuentro con Cristo».

Una evangelización que llevan también a cabo a través de las redes sociales, sobre todo en su cuenta en Instagram (@hermanosfranciscanos_scmurcia).



EL ESPEJO

viernes, 13:33 horas

IGLESIA NOTICIA

domingo, 9:45 horas





NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Los alumnos de Religión elaboran alfombras de flores para la Fiesta de la Luz



Cada año, el viernes anterior a la solemnidad de Todos los Santos, la Delegación de Enseñanza de la Diócesis de Cartagena organiza la Fiesta de la Luz, un encuentro para los alumnos de Religión Católica de 5º y 6º de Primaria que se celebra en la plaza del Cardenal Belluga de Murcia. Este año, debido a las restricciones sanitarias, este encuentro -donde predomina el color blanco, la luz y la alegría- no ha podido realizarse. En su lugar, los alumnos han elaborado en clase murales con flores, simbolizando que la santidad florece en la Iglesia.

Desde la Delegación de Enseñanza aseguran que «gracias a la creatividad, la ilusión y las ganas de trabajar y de transmitir a los alumnos de esta asignatura la riqueza de las fiestas de la Iglesia», la Fiesta de la Luz se celebra en cada una de las aulas, del 26 al 30 de octubre, con la preparación de trabajos a cerca de la santidad y los santos para descubrir el testimonio de hombres y mujeres santos a lo largo de la historia y, también, para conocer a algunos de ellos. Además de otras actividades propuestas, los alumnos han preparado este año alfombras de césped artificial adornadas con flores hechas por ellos mismos y que simbolizan la alegría de la santidad y de la fiesta de Todos los Santos.

El obispo de Cartagena ha querido sumarse a esta celebración a través de un vídeo en el que ha recordado a los alumnos que durante muchos años se ha reunido con ellos para celebrar «la fiesta de los amigos de Jesús, los santos». Mons. Lorca Planes les ha animado a festejar este día de la Fiesta de la Luz, invitándoles «a vivir como Jesús, aprender de él y encontrarse con el Señor a través de la oración y, también, participando en la Eucaristía».

Catorce seminaristas reciben del obispo el ministerio de acólito



«Nada sucede por casualidad, estáis aquí porque Dios ha pensado en vosotros para una vida grande y hermosa, para servir a los hermanos y para que en el itinerario de formación sigáis los pasos de Jesús. Que nunca se os olvide que Dios es más grande que vosotros y os ha llamado para servir y hacerle presente cada día». Con estas palabras comenzaba el domingo el obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, la homilía en la celebración eucarística, en la catedral, en la que catorce seminaristas recibieron el acolitado.

Por este ministerio laical, los nuevos acólitos acogen el encargo de servir al altar, ayudando al sacerdote en la celebración de la Misa y también como ministros extraordinarios de la Comunión. «Olvidaos de vuestros intereses personales, de vuestros egoísmos, despojaos de todo eso y agarraos a Cristo, de verdad, sin disimulos, con coraje, mirando de frente y con la transparencia de una vida ordenada y limpia», les dijo Mons. Lorca.

En la celebración del pasado domingo, recibieron el ministerio de acólito Brian Palao Abellán, Eduardo Pérez Orenes, Vladimir Revutskyy, Francisco Saorín Guillamón, Manuel Navarro Cascales, Romeo Misaba Jean-Marcel, Joël Atakaly Aley-Mukwey, Aleksander Martínez Nowak, Salvador Alemán Ruiz y Antonio Sánchez Franco, del Seminario San Fulgencio; y Carlos Fabián Cabezas Pincheira, Pedro Fernández López, Pablo Martínez García y Francisco Armando Mercedes Pichardo, del Seminario Redemptoris Mater.

«Tenéis experiencia de que Jesucristo es la fuente de toda alegría, es vuestro modelo y lo tenéis delante de vuestros ojos, es imposible no responder a los retos que se os plantean, tanto en la pobreza, como en la cruz, dentro de la realidad interior de vuestros complejos, enfermedades, desilusiones o conflictos», destacó el obispo, que aprovechó también la ocasión para animar a quienes estén sintiendo la llamada a la vocación a no tener miedo y «responder al Señor con un sí generoso».



LaIglesiaEscucha

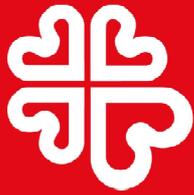
¿Necesitas hablar con un sacerdote?

681159735

iglesiaescucha@diocesisdecartagena.org



DEUS CARITAS EST



Cáritas
Diócesis de Cartagena

Cáritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Abre el segundo Centro de Distribución de Alimentos de Cáritas en Murcia

Cáritas Diócesis de Cartagena inaugura en el barrio murciano de San Antón el segundo de los tres Centros de Distribución de Alimentos que tiene previstos abrir en el municipio de Murcia este año, con el objetivo de dar una respuesta digna a la cobertura de productos de primera necesidad.



En la tarde del miércoles, Mons. José Manuel Lorca Planes bendijo el local, reconociendo el valor de los voluntarios de Cáritas en la atención a las personas vulnerables de la comunidad y el acompañamiento que ofrecen en su proceso de integración social. Las Cáritas parroquiales de San Nicolás, Santa María de Gracia, San Antolín, San Andrés, San Francisco Javier - San Antón, San Basilio y San Pedro derivarán a 600 familias mensualmente.

La implicación y movilización de voluntarios de Cáritas permitirá la apertura de lunes a jueves por las tardes y, también, las mañanas de los lunes. Unas 50 personas voluntarias desarrollan su servicio en tareas de acogida de las familias y logística en el local, mientras que un equipo de quince personas centrará su voluntariado en el reparto domiciliario a las personas con movilidad reducida.

Donar en tres sencillos pasos

La comunicación cristiana de bienes permite dirigir los recursos de la comunidad allí donde se necesite. Las donaciones económicas permiten a Cáritas la continuidad de proyectos en la Diócesis de Cartagena y emprender nuevas acciones en base a las necesidades sociales que se desprenden del análisis de la realidad social que realizan los agentes de las Cáritas parroquiales.

En www.caritasregiondemurcia.org podemos donar de forma sencilla. Elegimos la cantidad y la periodicidad de nuestro donativo, e indicamos el programa donde queremos que se destine nuestra aportación.

Formación para acceder a un empleo digno

En las vicarías de la Diócesis, Cáritas centra sus esfuerzos en ofrecer recursos de orientación y formación encauzados al empleo con los que nuestros participantes adquieren las competencias necesarias para su acceso a un puesto de trabajo digno.

La formación en agricultura tiene un peso específico en la vicaría de Caravaca - Mula, vinculada a las necesidades del tejido empresarial de la zona y su demanda de profesionales cualificados. Los participantes realizan prácticas en terrenos cedidos a Cáritas.

La hostelería cobra protagonismo en las vicarías de Murcia y Lorca con cursos en distintos municipios y en el proyecto diocesano de la Escuela de Hostelería de Cáritas *eh!*

En la vicaría Suburbana I, los participantes de Cáritas se forman en limpieza. Este perfil ha incrementado sus oportunidades con los protocolos de higiene y limpieza necesarios en la actual situación pandémica.

Cáritas y el Fondo Social Europeo financian estos proyectos de empleo y formación en la Diócesis de Cartagena.



CULTURA PARA EL ALMA

Capilla de Ánimas



Pinturas murales de la Capilla de Ánimas, 1730
Martínez Fernández de Espinosa.
Colegiata de San Patricio de Lorca.

En la nave de la epístola de la colegiata lorquina se encuentra la Capilla de Ánimas en la que sobresalen sus pinturas murales, con escenas de la vida de san Camilo de Lelis y el juicio final en los lunetos laterales, y la Santísima Trinidad en gloria acompañada de los santos en los plementos de la bóveda.

Aunque de factura sencilla, no dejan de expresar las verdades de la fe que la Iglesia proclama acerca de los novísimos.

La multitud de santos que se agrupan en diversos coros aparecen capitaneados por la Santísima Virgen, san Miguel y san Juan Bautista como intercesores universales, y entre ellos se arremolinan los ángeles entre las nubes, permitiendo recordar, a quienes elevan la mirada para contemplarlos, que el destino de los justos es la santidad junto a Dios.

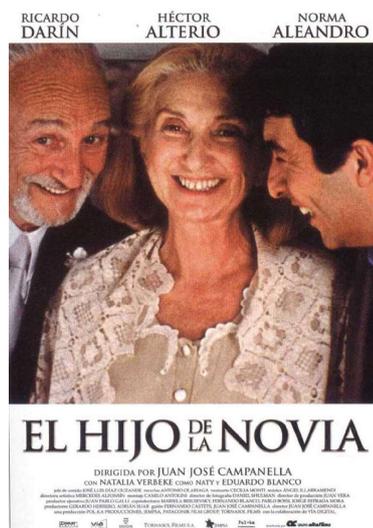
*Francisco José Alegría
Director del Museo de la Catedral*

El hijo de la novia (José Campanella, 2001)

En el año 2001, pronto hará 20 años, Juan José Campanella, un director de cine argentino, nos regaló *El hijo de la novia*. Con la perspectiva de los 20 años, la película no solo ha crecido, sino que se ha hecho tremendamente actual. Las residencias de ancianos son un lugar privilegiado para ser atendidos, pero también son hoy un lugar de drama y de dolor.

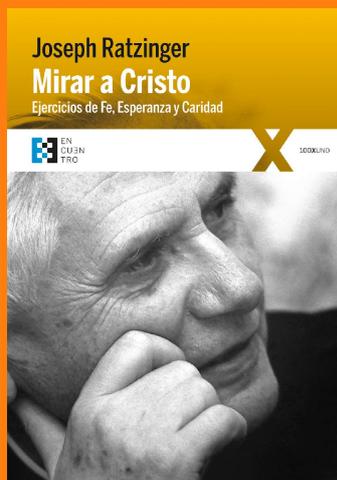
Les invito a que saquemos la película de la videoteca o que la veamos, legalmente, desde una plataforma, y que recuperemos el amor, para quien no ha perdido el amor, y el valor de la fidelidad, para quien sigue siendo fiel.

¡Ánimo y adelante!



Juan Carlos García Domene

Mirar a Cristo (Joseph Ratzinger)



El presente texto recoge las lecciones impartidas por Joseph Ratzinger sobre las tres virtudes teológicas en unos ejercicios espirituales.

Para la elaboración de sus contenidos, el entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, hoy Papa emérito Benedicto XVI, se apoyó en el trabajo de reflexión sobre la fe, la esperanza y la caridad llevado a cabo por Joseph Pieper, ampliando con los planos teológico y espiritual la exposición filosófica realizada por el pensador alemán.

«Espero que este pequeño volumen, así como los ejercicios que fueron su origen, puedan servir como nueva iniciación a aquellas actitudes fundamentales en las que la existencia del hombre se abre a Dios, convirtiéndose así en una existencia totalmente humana».



Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia

DIÓCESIS DE CARTAGENA

1 Traemos de casa



Mascarilla puesta



Manos lavadas



Gel hidroalcohólico de bolsillo

Ven con tiempo

2



Utiliza **gel hidroalcohólico** en las manos



Evita tocarte la cara

3 Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**.



1.5 M



SIEMPRE mantén la **distancia de 1.5m** incluso en la fila.



SIEMPRE ten la **mascarilla** puesta.



Al comulgar preferentemente en la mano, no te quites la mascarilla, simplemente bajatela.



No dejes tu mascarilla y guantes en el banco.

Al salir

4



No olvides seguir **manteniendo la distancia**. Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.